

Subscription: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA



EL SEÑOR

DON MIGUEL JIMÉNEZ BAEZA

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGÍA, ACADÉMICO DE NÚMERO DE LA REAL DE MEDICINA DE ESTE DISTRITO, MÉDICO DE LA BENEFICENCIA PROVINCIAL, JEFE DE SANIDAD DE LA BRIGADA DE ZAPADORES BOMBEROS, DIPUTADO A CORTES, EXALCALDE DE ESTA CAPITAL, CONDECORADO CON LA CRUZ DE EPIDEMIA, ETC.

HA FALLECIDO EN EL DIA DE AYER, Á LOS 56 AÑOS DE EDAD
CONFORTADO CON LOS AUXILIOS ESPIRITUALES

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Mercedes Esteve Baeza; hijos Carmen, Mercedes, María, José, Miguel y Elisa; hermana doña Dolores; madre política doña Mercedes Baeza; hermanos políticos y demás parientes,

Al participar á sus numerosos amigos tan dolorosa pérdida, ruegan asistan á su funeral y entierro que se verificarán en la parroquial de San Antolín, el primero á las diez de la mañana y el segundo á las cuatro de la tarde del día de hoy, por cuyo señalado favor les anticipan las más expresivas gracias.

Murcia 9 de Febrero de 1911.

CASA MORTUORIA: SAGASTA, 1.—NO SE REPARTEN ESQUELAS.—EL DUELO SE DESPIDE EN LAS AGUSTINAS

EDICION DE LA MAÑANA

Muerte de Costa

EL MEJOR HOMENAJE

Un hijo glorioso y una bien fundada esperanza de redención ha perdido España con la muerte de Joaquín Costa. En su pueblo de Graus, en aquellas alturas gigantescas como su pensar, ha apagado, entre el frío de las nieves montañesas, el fuego de su entendimiento privilegiado el ejemplar patriota, cuya muerte no constituye duelo exclusivo de esta ó la otra agrupación política, de esta ó la otra escuela de ciencia, sino duelo nacional, que alcanza á todos cuantos padecemos hasta ayer contar entre sus conciudadanos á un hombre de tan extraordinario talento, de tan noble vida, de tan hondo saber, de tan valiente y sostenida sinceridad como el modesto y preselare hijo de Aragón. La labor de su vida es asombrosa por el fruto que deja y admirable por la conducta que durante toda ella se trazó y siguió. Como hombre dedicado en su primera edad al estudio y práctica de las leyes, de su inteligencia soberana brotaron las enseñanzas más trascendentes en la severa y complicada ciencia del Derecho; como historiador salieron de su pluma las averiguaciones y los juicios de mejor asentado fundamento y de virtud más duraderamente definitiva; como literato, como artista, sus manifestaciones correspondieron siempre al excepcional poderío de su portentoso cerebro. Como político, como dictador de doctrinas salvadoras para la patria decadente y en ruinas; como propagador de ideas, no de las que llenan su objeto con

muerte; para sentir el calor del cariño que ponía en conservar, en restituir á la vida á su buen hijo; pero no pudo ser. Al dejarse oser nuevamente, después de esas ráfagas de consuelo y de esa mirada consoladora, no cayó en la amorosa blandura de su lecho, sino en la negra dureza de su tumba. Junto á ella se agrupan y lloran en estos momentos los españoles todos que quisieran haber llegado á los oídos, que ya no oyen, de Joaquín Costa, los clamores de esta glorificación, compensado á de todas las glorificaciones que se le debieron en vida. Que su memoria no se olvide, que sus enseñanzas no se pierdan, que sus ideas arraiguen, será sin duda para el insigne atropellamiento los que van á ellos para hacer carrera. Costa volvió la espalda con desdén á estas fisiones y quiso poner todo el esfuerzo de su voluntad en que dejaran de serlo; en que la España abatida se trocara en la España triunfante; y su espíritu se mostró entero y firme para ello sin dejar día en claro, pero su cuerpo perdió aquel vigor físico indispensable á sostener la luz esplendorosa de su inteligencia que ayer se apagó para siempre. Recluido en sus montañas queridas, pudo el gran español percibir los ecos de respeto y veneración con que en cada momento solemne la patria volvía á él sus ojos y aguzaba los oídos, para invitarle á ser su guía; para oír, por lo menos, su consejo. Y todavía en su lecho de dolor, ha podido incorporarse para ver la zozobra con que España acogía el temor de su

ando en él parte muy principal, así como también en el Congreso español de Geografía colonial y mercantil de 1883 y en los primeros trabajos de la Sociedad Africana. Sus trabajos en estos Congresos se encuentran coleccionados en un valioso tomo de la Biblioteca jurídica de autores españoles. Después hizo oposiciones á notaría y obtuvo el número uno, ganando una vacante en Jaén que desempeñó por algún tiempo hasta que se trasladó de nuevo, también de notario, á Madrid. En doce de Marzo de 1895 fué elegido académico de la de Ciencias Morales y Políticas. Tomó posesión en tres de Febrero de 1901, siendo memorable su discurso de recepción sobre el tema 'El problema de la ignorancia del derecho como culpa y sus relaciones con el estatus individual, con el referéndum' y con la costumbre. A poco de esto hizo renuncia de su notaría para dedicarse de lleno á estudios jurídicos y sociales y á trabajos de política revolucionaria. Fué el alma de la fracasada Unión Nacional formada en Zaragoza. En 1904 fué diputado por Zaragoza y por Madrid, pero Joaquín Costa no llegó á sentarse en su escaño, por que el león de Graus sostuvo siempre el principio de que la República solo pueda instaurarse mediante la revolución. Costa ha sido un gran pensador y un gran escritor. Sus ideas están sembradas en libros trascendentes que causaron asombro al publicarse y que llevaron su nombre á la historia con una aureola inmortal. De estos libros recordamos: 'La vida del Derecho'; 'Derecho consuetudinario del Alto Aragón'; 'Teoría del hecho jurídico, individual y social'; 'La posesión popular'; 'Mitología y Literatura celtio-hispanas'; 'La libertad civil'; 'Colectivismo agrario en España'; y sus conferencias y estudios

sobre Oligarquía y caciquismo; aparte de otras más que hacen de Costa una de las grandes figuras contemporáneas. Costa ha dicho en sus últimos años de vida muchas verdades; por esto y por su pesimismo se arrinconó en la villa de Graus que le vio nacer y allí entre seres queridos, entre recuerdos infantiles y entre la tristeza de dejar á su España idolatrada sin esperanzas de una regeneración bienhechora y fuerte, ha muerto en la madrugada del ocho de Febrero de 1911. Copiamos los últimos párrafos del discurso que leyó en los Juegos Florales celebrados en Salamanca en 15 de Septiembre de 1901. En ellos se condensa el alma de Costa; su manera de pensar y de sentir; su amor á España; su programa político; su estilo fuerte y vigoroso. Ecos párrafos magníficos, dice así: '¡Las víctimas de ayer van á seguir siendo víctimas, y los asesinos, asesinos! ¡Vamos á dejar así las cosas, si país venado debajo, los culpables encima? ¡Si eso hubiera de ser, encontraría preferible que llamáramos de una vez al extranjero, y que estos Juegos Florales se celebrasen el año que viene en lengua inglesa. ¡Oh! no. ¡Por España y por el español! No dejéis penetrar el frío en vuestros pechos, encendidlos ahora en amor y piedad para la madre España! ¡Arriba los corazones! ¡Justicia, Prudencia, Fortaleza! ¡Cultivemos el amargo recuerdo de la derrota, para que no se nos vaya de la memoria, como paresos guerras ya marchadas, y obra en nuestra alma como un solerte y una energía y un revulsivo salvador! Obligüemos á los hombres públicos á retirarse á la vida privada, para que el pueblo pueda salir á la vida pública. Ganemos el tiempo perdido, desterrando la palabra mañana

del diccionario; de la regeneración. Que el gobernante gobierno vestido de blusa, calzón corto y alpargata, sin más uniformes que ese, para que no olvide que ya se ha gobernado demócrata para la levita y para la americana. Fortalezamos el vínculo nacional, y demos al propio tiempo testimonio de cristianos y de previsores, de hombres justos y de hombres de honor, ocupándonos de las clases trabajadoras y desvalidas, en el mismo grado siquiera en que se preocupan de ellas en Europa, con esa preocupación la necesidad; y no sea para unos edad de hierro la que para otros es edad de oro; y la vida media se reparta equitativamente entre todas las clases sociales, dejando de ser de 28 años para aquellas mientras para éstas es de 55; así el doble! No olvidemos que al lado de la política de puro material, que es cabalmente la de hoy y la que nos arruina, existe otra política humana, barata, casi gratuita, que, sin embargo, abreza más de las cuatro quintas partes de la vida de los españoles, y tan viva como la que representan la escuela de niños, el juzgado municipal, el servicio militar, el socorro del pobre y los caminos vecinales; y que todo debe descender á ese nivel, que todo debe quedar en ese nivel,—todo, menos el juzgado municipal, menos la escuela de niños, menos las instituciones de previsión, menos los caminos vecinales, menos el servicio militar. Hagamos ó promovamos una revolución en el Presupuesto de gastos de la nación, que permita gastar en muy breve plazo 150 millones en adquirir escuelas, y otros 150 en formar maestros, y el doble siquiera en fomentar la producción mediante caminos, obras hidráulicas, huertos comunitarios, enseñanza técnica de labriegos, rebaja del impuesto de consumos, etcétera, para que las clases pobres dejen de necesitar á la infancia en el campo y en el taller y puedan enseñar á la escuela; y sea por fin la escuela Covadonga espiritual que ex-

Palabras de Costa





